

EL DIARIO DE MURCIA

AL EXCMO. SEÑOR DON ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO

EL VERDADERO MUERTO

El hombre tiene tres vidas.
La física, ó sea la del cuerpo.
La moral, ó sea la del espíritu.
La pública ó social, ó sea el concepto que goza entre sus conciudadanos.

Podrá el acero traidor y criminal privar alevosamente á un hombre de la vida física.

Pero jamás podrá el rencoroso encono arrancarle la vida del espíritu y la vida social.

Antes, al contrario, afianzará y robustecerá más esas dos vidas, cuanto más inicua y villanamente haya atentado contra la vida corporal de su desprevenida víctima.

Es que la muerte física es impotente para borrar en los pueblos la memoria de sus preclaros hijos, de sus seres queridos.

El verdadero muerto, el verdaderamente privado de esas tres vidas, es el ciego y desatentado asesino.

La justicia humana le borra del catálogo de los vivos.

La justicia divina le condena implacablemente.

La historia, que es la justicia de la humanidad, apunta con repugnancia su execrable nombre.

En cambio, ensalzará con noble entusiasmo el de su ilustre víctima, haciendo inmortal su nombre.

JOSÉ SANTIAGO ORTS.

REPARACION

*Si en vida, aunque te admiré,
tu grandeza discutí,
en ella firme creí
cuando muerto te lloré:
y es que la verdad se ve
de la muerte tras el velo:
es que aunque eleva hasta el cielo
el robe su copa allina,
si el huracán lo derriba,
se ve más grande en el suelo.*

R. SANCHEZ MADRIGAL.

Después de tan gloriosa vida, su muerte ha sido como uno de esos magníficos ocasos de otoño, que se contemplan con admiración y dejan llena el alma de profunda melancolía.

Aún dura su crepúsculo, pero ya empiezan á espesarse por el horizonte las sombras.

De esta triste noche que se avecina, ay Dios!, cuándo surgirá la nueva aurora?...

Bien podrá hoy repetirse aquel pensamiento de Tito Livio: *Multo majus morti decus publica fuit tristitia.*

A. BAQUERO.

Si es cierto que los espíritus racionales, al romper las cadenas de la cárcel mortal que los tiene aprisionados en esta triste y miserable vida, empiezan ya á ver ó á columbrar algo de las esencias metafísicas ó de las causas primeras de las cosas, ya siento yo á mi excelente Don Antonio exclamar allá desde su nueva morada, que Dios haya querido sea celestial, según me la deseo:

«¡Oh! ¡Qué engañado he vivido! Creí de buena fe en las transigencias que me han perdido, como aún han de perder á muchos, y ya no puedo remediar el mal; pues lo que ahora quisiera, ya no es posible que se cumpla por altos é inescrutables designios del que se complace en tenerlos ocultos á la soberbia y finita inteligencia humana. Quisiera que la omnipotente y soberana Magstad del Señor me diera medios para poder todavía desde esta eternidad comunicarme con los moradores del tiempo y decirles: ¡Oh, españoles, y con vosotros, todos los habitantes del orbe civilizado! Si queréis conservar vuestras vidas, las de vuestras familias y las de vuestras

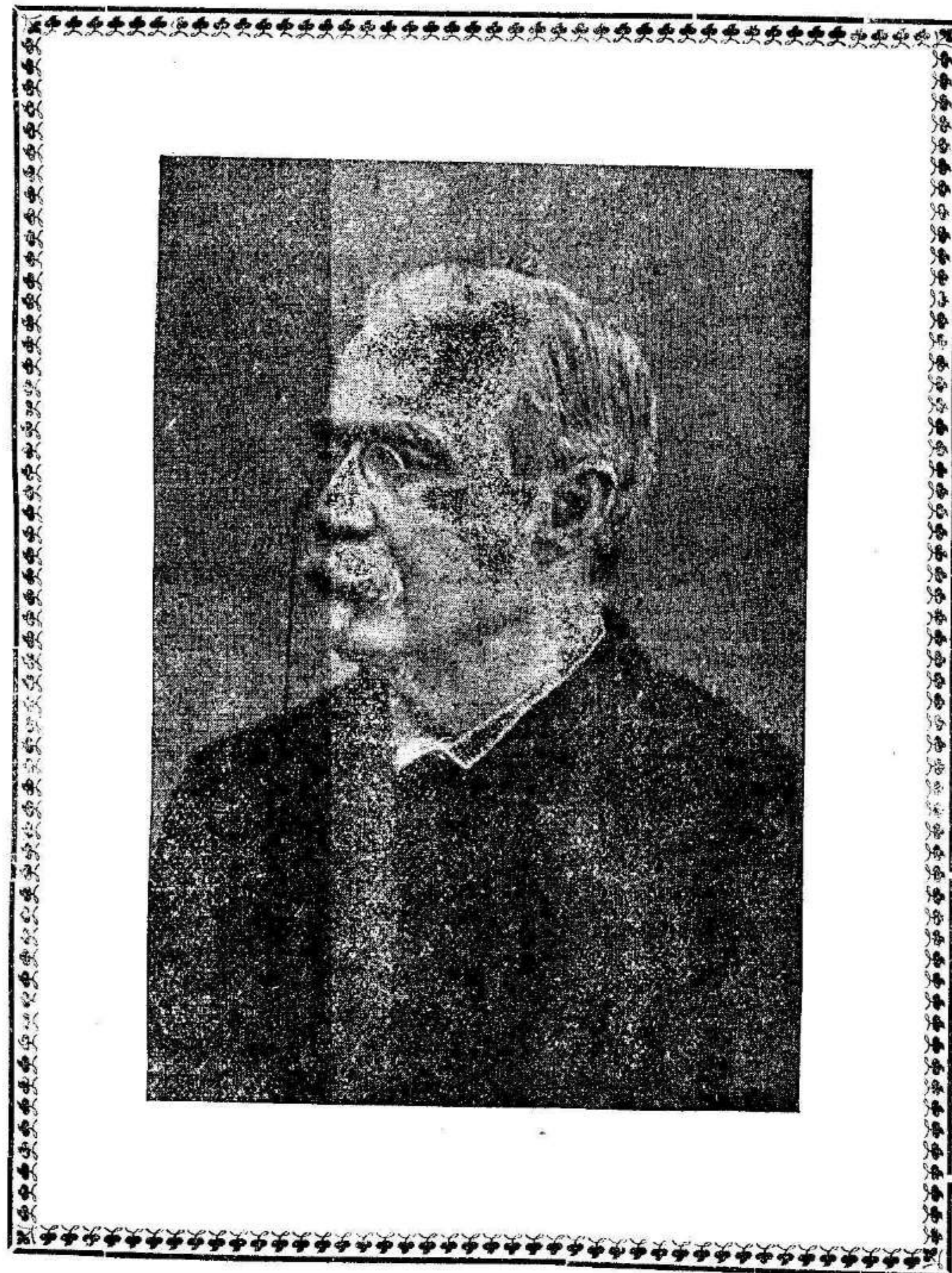
sociedades, no transigáis en modo alguno con nada de lo que no sea religión, virtud, honor y barras derechas; y perseguid de muerte y sin compasión, todo lo que lucha á impiedad, desenfreno ó endicia, todo lo que lucha á todo sediento del rebano, pues que hay muchos y de diversas castas. Cultivad con vigilante esmero vuestra vida, y, bajo ningún miramiento, dejéis que la pasten las feroces bestias del campo. Sed, en fin sencillos como palomas para con los verdaderos sabios, y astutos como serpientes, para con los solistas, causa de todos los males que ha llorado y tiene todavía que llorar la desdichada é infelicitísima humanidad.»

JOSÉ PIO TEJERA.

GRATITUD

*Con sus nobles protecciones
de Murcia acreció la gloria;
y hoy pagamos sus acciones,
bendiciendo su memoria
y ofreciéndole oraciones.*

M. PERNÍ GARCÍA.



El vil asesinato de D. Antonio Cánovas del Castillo (Q. S. G. H.) priva á Murcia de un decidido protector cuya falta será por muchos años llorada.

Todos los buenos españoles deben buscar los medios para hacer difíciles estos grandes crímenes, sacando enseñanza del que nos ha privado de este hombre tan eminente.

Las libertades de conciencia, de enseñanza y de imprenta han dado medios á los revolucionarios anarquistas para constituirse en una asociación feroz y sanguinaria, quitémosles los medios y haremos más difícil su inhumano pensamiento.

P.—EL CONDE DE ROCHE.
Torre de la Horadada 23 Agosto 97.

Justo es llorar el trágico fin del gran Cánovas, pero no lo es el desesperar de los destinos de España. La muerte de un estadista, por eminente que sea, no trae consigo la de su nación.

La patria es inmortal!

JOAQUIN PAYA.

¿Por qué la gratitud de los murcianos no funda á perpetuidad una misa en sufragio del alma de D. Antonio Cánovas del Castillo? La oportunidad del Santo Sacrificio sería todos los años el ocho de Agosto á la hora en punto de mediodía.

D. Diego Salmeron tiene la palabra.

LUIS PEÑAFIEL.

À SU MEMORIA

*Los obeliscos que el orgullo eleva
juguetes son del tiempo:
los que el amor erige
esos son los eternos.*

*Del mártir del deber á la memoria
estátuas levantemos:
de bronce en nuestras plazas,
de amor en nuestros pechos.*

CÁRLOS CANO.

una dinastía derribada por él y no habiendo ocupado todavía el trono la que designó para sustituirla; fué discutida respecto á sus consecuencias para el país, y unos la creyeron funesta y otros favorable, según las ideas que profesaban y fines que perseguían. No parece sino que la copiosa nevada que caía en la fría noche de Diciembre en que tuvo lugar esta hecatombe, fué un blanco sudario que cubrió y procuró apagar los odios que contra él había concitados.

En cambio, Cánovas muerto después de consolidada una restauración, hecha sin vejámenes ni venganzas de ninguna clase, antes al contrario, con un tacto y habilidad sumos, que aproximó á ella elementos que estaban muy distantes y que la habían combatido encarnizadamente, inauguró en nuestra patria una era de paz y hasta de unión de todos los partidos políticos, cuyos saludables efectos se vieron manifiestamente al ocurrir la muerte de D. Alfonso XII; por esto ciertamente todos los españoles sin excepción alguna han considerado la de Cánovas como una desgracia nacional, y el brillante sol del ardoroso día de Agosto en que se consumó el crimen que puso fin á su vida, ha venido á ser una antorcha que ha iluminado su nombre para que pase á la posteridad velado con el resplandor de la gloria.

JUAN DE AGUILAR.

¡Dios mio! ¡Viva España!

(Últimas palabras de Cánovas).

*Por tu Dios y tu Patria suspirando,
la sangre generosa
se desbordó de tu profunda herida...
¡Oh crimen, cuán nefando!
¡Oh muerte, cuán injusta y cuán gloriosa!
La torpe insensatez troncha una vida;
rueda, espirante, el mártir; y del suelo
resurge al punto, pura, esplendorosa,
la virtud del patriota, inextinguible,
que por cristiano y por creyente anhelo
á la Eterna Verdad remonta el vuelo.*

E. DIEZ SANZ.

Pinatar 1.º Septiembre 1897.

MUERTE GLORIOSA

*Luchando con ardimiento
dió, sin tasa ni medida,
á la patria su talento,
á la humanidad su vida.*

*Y quiso el ciego destino
que fuesen, para su historia,
las balas del asesino
el mejor pregón de gloria.*

JOSÉ FRUTOS BAEZA.

Sr. Director de EL DIARIO.

Mi antiguo y querido amigo: En estos números de periódico, conmemorativos de un muerto ilustre, creo yo que tienen más interés los pensamientos y frases del difunto que las que rebusquemos para ensalzarle, poniendo en aprieto nuestra imaginación. Así, más que la frase que me pide V. en elegio de D. Antonio Cánovas, y en que quizás no acertaría á dar forma nueva á cualquier pensamiento viejo, me parece de interés el siguiente juicio del que había de ser el personaje más importante de la revolución de Septiembre y de la contra-revolución restauradora, emitido en el número 2.º de «La Joven Málaga», cuando el futuro estadista no había contado, aún, veintiseis primaveras:—«La revolución, consecuencia inevitable de la marcha de la humanidad, no se vence con volver atrás, porque al cabo ven-

El partido liberal-conservador formado por el eminente hombre de estado Excmo. Sr. Don Antonio Cánovas del Castillo, era tan personalmente suyo, que tenemos la profunda convicción que, si en su terrible agonía, se le hubiera preguntado á quien elegía para sucederle en la jefatura de su partido, hubiera contestado como el gran Alejandro: EL MÁS DIGNO.

¡Haga el cielo que en los llamados á suceder al gran estadista, honra de la nación española, haya tanta abnegación y patriotismo, que no sean sangrientas sus funerales, como presentía de los suyos el macedon invicto!

JOSÉ MARIA MUNUERA.

Cánovas del Castillo convertido en mártir por el crimen de Sta. Agueda, es sin duda alguna la figura más saliente del presente siglo en la historia de España. Solo el general Prim siendo también Presidente del Consejo de Ministros, tuvo un fin igualmente desastroso, muriendo víctima de ignotos asesinos en la calle del Turco, de Madrid, pero su muerte, acaecida en una época de candente lucha política, con las pasiones exacerbadas, acabando de desaparecer

ANTE SU CADAVER

Cayó como los héroes; en la arena de la revuelta lid; mas no al acero de enemigo leal...

Barbara ley que á suembar condena al hombre grande ante el sectario fiero, como perece el cándido cordero...

¡Contraste horrible! La virtud vencida en la tremenda lucha sostenida con la labor de un genio furibundo...

¡Que en todo tiempo la implacable saña que la vileza contra el bien entrena, pondrá en la cruz al redentor del mundo!

E. MARTINEZ Y REBOLLO.

PROTESTAMOS

Imposible se nos figura que haya seres tan depravados que á sangre fría y con conciencia del daño que hacen, esgriman el puñal ó disparen el revolver...

Contra los que tal hacen, llámense anarquistas ó como quiera, que el nombre no hace al caso; contra los que obran de ese modo...

De ningún modo. A seres como el asesino del señor Cánovas del Castillo; á quienes se sepa que tienen tales instintos...

Ya que no tienen idea, porque la anarquía no lo es; ni patria, porque ellos lo aseguran; ni conciencia, porque lo aseguramos nosotros...

Quiéren concluir con la sociedad? Pues que la sociedad concluya con ellos.

Este es nuestro ideal y lo veremos cumplido. Las naciones van á ponerse de acuerdo para tomar contra la anarquía energías medidas.

Nosotros excitamos á la sociedad á que se defienda. Carnot y Cánovas lo piden desde sus tumbas.

Las víctimas inocentes del Liceo y la calle de Cambios Nuevos, de Barcelona, lo exigen.

E. BERMUDEZ.

La muerte de D. Antonio Cánovas del Castillo

El estupendo atentado de Santa Agueda, ha hecho desaparecer una de las primeras figuras del mundo científico y la madre patria en el revuelto y borrascoso mar de su política...

Hoy los españoles aún no comprendemos ni podemos expresar la pérdida que hemos sufrido, porque cuando los corazones experimentan grandes sensaciones, el pensamiento y los labios callan.

L. HERRERO.

Yecla Agosto 1997.

Ayer alegría, sol, hoy sombra, tristeza, llanto, un crimen, un... ¡ay! de espanto que lanza el pueblo español.

La mano de un homicida, de un ser abyecto, de un vil, de un asqueroso reptil, logró arrancarte la vida.

Tras de la muerte, ¿qué resta? el recuerdo del ayer: ¡mal haya sea el poder, que tantas víctimas cuesta!

Muerto de España el caudillo, su defensor, no me extraña que diga España: ¡Ay de España sin Cánovas del Castillo!

M. DE HOYOS Y MASEGOSA.

A LA ILUSTRE VIUDA DEL Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo

La presión formidable del mal, encarnado en el corazón humano, os arrebató la preciosa existencia del amante y esclarecido compañero de vuestro más caro amor...

La luz de sus ideas, de su espíritu, los rasgos sublimes de su inteligencia, irradiaciones inmortales del genio...

¡Lágrimas de infinita amargura surcan vuestras mejillas! Pero penetrad en el santuario del divino amor que todo lo llena...

Si la destructora mano del anarquismo ha arrebatado la vida al que fué gloria de España y el llamado á contener el revuelto oleaje en que esta se ajita...

TOMÁS GALLANA.

LA PERDIDA DE DON ANTONIO

España, que había encontrado en el momento de sus mayores desgracias, un hombre verdadero de Estado, capaz de remediarlas todas y de renovar los días brillantes de su antigua historia...

FRANCISCO MORENETE.

Jumillo.

LA PERDIDA DE DON ANTONIO

España, que había encontrado en el momento de sus mayores desgracias, un hombre verdadero de Estado, capaz de remediarlas todas y de renovar los días brillantes de su antigua historia...

Efectivamente; levantole Dios entre sus compatriotas los españoles cual gigante, por su talla moral, para que como tal recorriera los diversos senderos de la vida, brillando en las ciencias, en las letras y en su amor al arte...

Como político eminente y gran estadista, el principal rasgo característico de su fisonomía, la sublime irradiación reveladora de su genio y de su fortaleza...

Era el 8 de Abril del 1869, cuando, despues de citar á Platon y Aristoteles, para recomendar indirectamente á los diputados de aquellas cortes la desconfianza de sí mismos...

«Lo cierto es, que no pude hacer oír la voz de la razón, por lo menos á aquellos fuertes. Bien pronto me prendí que todos mis esfuerzos eran inútiles para separar á aquel poder, aquella mayoría de su camino...

«La libertad, la religión, la monarquía, añadía el Sr. Cánovas, dueño ya de la atención del auditorio, preciso es estar ciego para no verlo, son los tres grandes y fundamentales sentimientos de que está poseída la nación española.

«La libertad, la religión, la monarquía, añadía el Sr. Cánovas, dueño ya de la atención del auditorio, preciso es estar ciego para no verlo, son los tres grandes y fundamentales sentimientos de que está poseída la nación española.

«No sigais tampoco ciegos las inspiraciones del país en los momentos de la lucha y de la ira; lo que no hariais con ningún individuo, tomando al pié de la letra sus pala-

bras en la embriaguez sangrienta de la victoria, no lo queráis hacer con todo un pueblo más eiego, más impresionable todavía. Desconfiad por el contrario de las inspiraciones demasado espontáneas y prematuras; considerad que tratan de hacer una Constitución no para ahora, no para que se coteje con los abusos que han dado ocasión á la revolución presente, sino para tiempos normales...

Sus palabras son la fotografía más exacta del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, cuya violenta muerte llora la nación española. Como español llevo en mi corazón algo del luto que envuelve á España...

«Exultavit ut gigas ad currendam viam, á summo coelo egressio ejus. — Psalm. 18, v. 6. Efectivamente; levantole Dios entre sus compatriotas los españoles cual gigante, por su talla moral, para que como tal recorriera los diversos senderos de la vida...

J. RUBIO VALDÉS, PBRD.

A LA MEMORIA DEL EXCMO. SEÑOR DON ANTONIO CANOVAS DEL CASTILLO

«Exultavit ut gigas ad currendam viam, á summo coelo egressio ejus. — Psalm. 18, v. 6.

Un telegrama de La Union recibido en el Gobierno civil, dá cuenta de haber ocurrido ayer mañana á las ocho de la mañana una gran desgracia por causa de la explosión de la caldera del taller de aserrería y balneario «Carmen».

Parte de la techumbre del edificio saltó en pedazos á la plaza del mercado que á aquella hora estaba muy concurrida. La caldera se elevó á gran altura y fué á caer á una distancia de veinte metros del sitio en que estaba colocada.

De desgracias personales se sabia resultaron heridos gravemente una niña de ocho años, otra de seis, un niño de nueve, un anciano de sesenta y algún otro.

Educado en nuestros gimnasios, formose el gran estadista en quien no penetrara el espíritu revolucionario de su época...

«No sigais tampoco ciegos las inspiraciones del país en los momentos de la lucha y de la ira; lo que no hariais con ningún individuo, tomando al pié de la letra sus pala-

«No sigais tampoco ciegos las inspiraciones del país en los momentos de la lucha y de la ira; lo que no hariais con ningún individuo, tomando al pié de la letra sus pala-

disto español, al eminente y patriótico tribuno Sr. Castelar y al honorable canciller alemán Mr. Bismark; sí, porque personifican á la elocuencia que llora, sobre la yerba lengua del correcto hablista; y la dura é intransigente diplomacia, que vierte lágrimas sobre el destrozado y mármoreo cerebro del gran estadista de nuestros días...

Una bala anarquista hizo salir de entre nosotros á este coloso de inteligencia y corazón; y le hace salir á summo coelo egressio ejus, desde el más alto y codiciado puesto, desde la presidencia del Consejo del monarca, summo coelo egressio ejus.

Le conocimos desde los primeros años de la vida. Le admiramos siempre, porque como decía su tio El Solitario, nuestro inolvidable D. Serafin Estébanez Calderon, era un embrión que daría mucho fruto.

Y en efecto, D. Antonio Cánovas el mostruo, como le llamaban los adversarios, es una gloria nacional que nadie puede disputarle. Mañana, cuando se escriba la historia del siglo XIX se le llamará en España el siglo de Cánovas como en Grecia se llama el siglo de Pericles y en Francia el de Luis 14.

MARIANO PEREZ ESTEBAN.

Le conocimos desde los primeros años de la vida. Le admiramos siempre, porque como decía su tio El Solitario, nuestro inolvidable D. Serafin Estébanez Calderon, era un embrión que daría mucho fruto.

Y en efecto, D. Antonio Cánovas el mostruo, como le llamaban los adversarios, es una gloria nacional que nadie puede disputarle.

Mañana, cuando se escriba la historia del siglo XIX se le llamará en España el siglo de Cánovas como en Grecia se llama el siglo de Pericles y en Francia el de Luis 14. Cánovas no ha muerto, vive en la inmortalidad.

FELIPE BLANCO DE IBAÑEZ.

TELEGRAMAS DE AYER TARDE

Un telegrama de La Union recibido en el Gobierno civil, dá cuenta de haber ocurrido ayer mañana á las ocho de la mañana una gran desgracia por causa de la explosión de la caldera del taller de aserrería y balneario «Carmen».

Parte de la techumbre del edificio saltó en pedazos á la plaza del mercado que á aquella hora estaba muy concurrida. La caldera se elevó á gran altura y fué á caer á una distancia de veinte metros del sitio en que estaba colocada.

De desgracias personales se sabia resultaron heridos gravemente una niña de ocho años, otra de seis, un niño de nueve, un anciano de sesenta y algún otro. Heridos leves doce. El edificio quedó ruinoso. Las autoridades mandaron desalojarlo. Las pérdidas son considerables.

DE ESTA MADRUGADA

Madrid 2, 8 n. Se ha publicado la Pastoral póstuma del Cardenal Monescillo. Tiene la fecha del cíclo de Agosto. Se ha publicado en Valencia, porque así lo dejó dispuesto el difunto Cardenal. En la Pastoral se lamenta la escasez de donativos para las necesidades de la iglesia; atribuye á la impiedad y á la maconería la precaria situación de España.

—La policía belga creedes cubierto un complot para asesinar al emperador Guillermo. Ha sido preso un alemán anarquista que se disponia á marchar á Alemania para realizar el crimen. —Voodford reservadísimo. Se dice que comenzará inmediatamente sus gestiones suspendiendo Tetuan su viaje á Pestona.

En la Presidencia del Consejo se presentó una señora modestamente vestida, empenada en hablar con Azcárraga. Al decirle que era imposible, contestó ella muy exaltada: «Soy la Reina». Y entonces la convencieron de que por el buen parecer la reina no debe visitar á los ministros.

Conferenciaron particularmente Tetuan y Voodford. Dupuy telegrafía que el «Dauntless», intenta desde Julio inútilmente conducir expedición filibustera. También se ha frustrado otra expedición que desde Tampa debía recoger la galeta «Brigg». Dicese barco inglés capturó goleta.

Atribúyese importancia á la conferencia de Elduayen y Azcárraga. Dicese que aquél se ha encargado de reanudar los trabajos de conciliación. Asegúrase que Pidal ahora se opone al ingreso de los silvelistas. Le ha molestado que lo gestione Toca.

Del cupo de reclutas fijado á esa zona corresponden á Cuba 425, á Filipinas 155 y á Puerto Rico 38.

Boletín Religioso

SANTOS DE HOY 3 SEPTIEMBRE San Columbiano, Santa Serapia, San Ladislao y San Zenon.

ALMANAQUE Sale el sol á las 5:29; pónese á las 6:30. La Luna á las 1:1 m. y 9:56 n.

SANTOS DE MANANA Nuestra Señora de la Consolacion y Correa, Santas Cándida, Rosa y Rosalia.

VELA Y ALUMBRADO Está hoy en San Nicolás por don Antonio Riquelme y Arce. Mañana en Verónicas.

Castillo El que se habia de quemar esta noche se ha dejado para mañana noche sábado.

IMP. DE EL DIARIO DE MURCIA. 3 de Septiembre de 1897.

EL JOVEN DON JOSE MOLINA FERRER falleció ayer á la edad de diez y ocho años, HABIENDO RECIBIDO LOS SS. SACRAMENTOS R. I. P. Sus desconsolados padres, hermanos, tíos y demás familia; suplican á sus amigos que lo encomienden á Dios y se sirvan asistir á su funeral, que se verificará esta mañana á las ocho, y á su entierro, esta tarde á las cinco y media en la parroquia de San Lorenzo, por lo cual recibirán especial favor. Murcia 3 de Septiembre de 1897. No se reparten esquelas. Casa mortuoria: Saurin, 5.